



Gobierno de Chile



Ministerio de Educación

Gobierno de Chile



Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Gobierno de Chile



Oficina de Santiago
Oficina regional de Educación para América Latina y el Caribe

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



EL ARTE MUEVE la EDUCACIÓN

Educación **Cultura**



SEMANA EDUCACION ARTISTICA. CULTURA.GOB.CL



Gobierno de Chile

www.gob.cl



Ministerio de Educación

Gobierno de Chile



Consejo Nacional de la Cultura y las Artes

Gobierno de Chile



Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura

Oficina de Santiago
Oficina regional de Educación para América Latina y el Caribe

II SEMANA DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA

12 AL 16 DE MAYO 2014



EL MUSEO ARTEQUIN, LA EXPERIENCIA DE LA VISITA MUSTAKIS: “CICLA Y RAPA, EL ARTE DE LAS ISLAS”

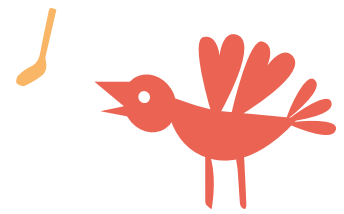
YENNYFERTH BECERRA

COORDINADORA DE ÁREA EDUCATIVA. MUSEO ARTEQUIN

La educación en los museos contemporáneos busca contribuir con sus recursos hacia un aporte más efectivo y concreto en los visitantes. Las niñas y niños que visitan actualmente un museo son espectadores activos que participan, se cuestionan, relacionan y vinculan. Por lo tanto la respuesta del museo debe ser motivadora para generar una actitud crítica y propositiva en cada visita. Desde este parámetro surge el Museo Artequin, ofreciendo una gran diferencia con el resto de espacios museos educativos de nuestro país. Desde sus inicios, el proyecto Artequin propone ser un museo con una colección no patrimonial. Plantea ser un espacio para exhibir una colección permanente de reproducciones de la Historia del Arte Universal. La finalidad y misión es abordar el museo, como un laboratorio de experiencias e investigación, donde todos son invitados a tener una vivencia desde el arte, motivados al conocimiento y la creatividad para comprender de manera transversal temas e ideas.

Esta lógica en muchos aspectos contradice la definición convencional de un lugar de exhibición. En Chile, los museos preservan, conservan y exhiben sus obras proponiendo una muestra tradicional a los visitantes, es decir, ellos realizan un recorrido desde una distancia, generando un guion donde la obras son entendidas como objetos de apreciación. En nuestro caso, las obras son reproducciones, por lo tanto nos liberan de una extrema conservación en los términos de tocar y mover. Nos permiten literalmente realizar construcciones móviles de museografía proponiendo permanentemente diálogos entre las obras, construir nuevas visualidades y generar un ritmo dinámico de encuentro con el espectador.

La metodología de Artequin se basa en los postulados de la Escuela Activa y de las Teorías Cognitivas del aprendizaje. Ambas corrientes proponen al visitante como un sujeto activo en la construcción del conocimiento, proceso en el cual las experiencias previas determinarán en gran parte el qué y el cómo se aprenderá. De esta forma se establecen estrategias museográficas y de conducción participativa, que apoyan y ayudan en la labor educativa, entregando herramientas al público para lograr una mayor receptividad frente a temas o contenidos que inclusive le resulten



distantes a su conocimiento.

Artequin desarrolla su programa de actividades bajo dos líneas de trabajo que comprometen activamente al público y propician una “situación” de interactividad, donde espectador e institución se ven beneficiados en la construcción de experiencias activas, fortaleciendo la participación de la comunidad en la vida cultural. Por una parte existen las actividades que se realizan dentro del museo y que están basadas en una museografía didáctica, donde se acompaña cada exhibición de obras con objetos y material audiovisual que vinculan al espectador al contexto y a su propia realidad. Se involucra al visitante en recorridos dinámicos y en actividades donde pueda crear, compartir y conectarse con el trabajo de otros. Se les implica en los problemas del arte y de los artistas, viviendo parte de los procesos creativos. Cada historia que se construye de la historia del arte se transforma en una parte de la propia historia del visitante, para hacerlo parte y de esa forma dar el inicio a la experiencia.

La otra parte de las actividades, lo constituye lo que se ha desarrollado extra muro, llevando la experiencia Artequin a espacios y públicos que no pueden asistir o no llegan a la institución. En este caso las actividades tienen un carácter masivo, pero no por eso menos cuidado en la estructuración de los contenidos. Las actividades se han realizado en plazas de diferentes comunas del país, colegios, malls, ferias, etc. Se trasladan las reproducciones del museo para vincular y buscar a nuevos participantes. Esta vez no es un espectador sino un mero transeúnte. Lo interesante, es justamente transformar ese encuentro casual y llevarlo a sociabilizar con la experiencia artística, entregando herramientas que generen una reflexión y por sobre todo, generen en esos participantes un vínculo con espacios de este tipo. La plaza o el lugar que sale al encuentro se transforma en un espacio de conversación, donde lo que se propone realizar conduce las propias experiencias de quien llega, vinculándolo con el resto de los visitantes, haciendo significativa su participación y contribuciones, constituyéndose finalmente como un espacio social para la comunidad.

Desde esta naturaleza surge la idea de articular redes con la Fundación Mustakis, un proyecto que reúne a dos Instituciones sin fines de lucro que tienen en común entregar contenidos desarrollar actividades culturales educativas a niñas, niños y jóvenes. Por otra parte, ambos buscan difundir temáticas patrimoniales que rescaten nuestra formación como sociedad e idiosincrasia cultural. Así desde el año 2009, se han abordado temas como: “Mitos griegos y chilenos”, “Pueblos Originarios”, “Patrimonio Inmaterial”, “Juegos tradicionales chilenos” y recientemente “La comida chilena un gran patrimonio”.

La actividades desarrolladas en el año 2013: “La comida chilena un gran patrimonio”, propone para el trabajar en torno a la valoración del patrimonio oral, específicamente con la comida chile-

na como tema, utilizando la idea de cómo se transmite esta de generación en generación, fomentando el respeto al legado familiar y como han surgido dichos desde los diferentes contextos en que se desarrolla.

La propuesta en general contempla siempre una primera etapa de presentación del contenido mediante un material audiovisual ilustrado y desarrollado especialmente para la temática cuyo personaje referencial es el escritor chileno Oreste Plath y su investigación en el tema. El enfoque e imagen del audiovisual estará dado en relatos de una abuela a su nieta. Posteriormente, un trabajo de desarrollo temático, donde se dialoga con las niñas y niños, rescatando los principales conceptos que se quieren transmitir. Para ello se dispondrán de un panel impreso con gráfica del mapa de Chile y los personajes del audiovisual: Don Oreste y Ayilén. Este mapa tiene piezas que se pueden adosar con velcro y de esta manera hacer interactiva la presentación de las diferentes comidas típicas según la geografía y territorio de nuestro país.

La última etapa de la experiencia se centra en el desarrollo de una actividad práctica. Los niños y las niñas comparten sus ideas y sus conocimientos de recetas para la elaboración de pan en las distintas zonas del país. Las monitoras proporcionan información al respecto. Se propicia el diálogo abordando la idea de que las recetas forman parte del patrimonio inmaterial, ya que transmiten una historia familiar, local o regional de generación en generación construyendo identidad. Posteriormente niños y niñas trabajan con masa como inicio del proceso de elaboración del pan. Crean figuras y se identifican con las formas. Inventan y personalizan su pan. Luego dibujan las paredes exteriores de una caja que oficiará de recipiente para llevarse a sus casas lo amasado. Se procura que transmitan en sus hogares la experiencia, socialicen lo aprendido y, con ayuda de los adultos, horneen su propio pan.

De esta forma, la cocina, las recetas y los alimentos se transforman en materiales de creación y de identificación. La experiencia completa compone un proceso creativo mediante el cual los elementos de la cocina son abordados como si se tratara de las herramientas de un pintor. En diálogo con los niños y las niñas, la elaboración de la comida se relaciona con las diferentes sociedades, con la cultura en general, con el arte, los artistas y la creación de naturalezas muertas, etcétera. A los docentes se los invita a participar de la actividad en todo momento junto con los niños; pero sobre todo, y de manera activa, en las etapas experiencial y creativa. Se pretende que comprendan y consideren las estrategias utilizadas en Artequin para incorporarlas a sus clases. Con igual propósito, en el museo se realizan mensualmente talleres gratuitos para profesores invitándolos

a vivenciar una experiencia similar a la de los niños y las niñas, con los contenidos adecuados para los adultos. En estas instancias participan de igual forma que los estudiantes, realizando actividades creativas en el taller, utilizando materiales y aplicaciones diseñadas con el propósito de enriquecer y potenciar sus prácticas de aula.

En todas y cada una de las etapas resulta fundamental la conversación y el proceso de construcción de los estudiantes y de cómo estos van articulando y conociendo los temas. Volver a aplicar el concepto y contenido de patrimonio oral, verbalizar una idea compleja y abstracta para que ellos visualicen y vivan la experiencia de lo que es el patrimonio intangible.

En definitiva, las actividades que el Museo Artequin propone se plantean como una nueva forma de involucrarse con un espacio de educación no formal, donde las estrategias participativas constituyen el pilar fundamental para la construcción social de una definición de museo contemporáneo.